

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

S/C/M/39

15 de octubre de 1999

(99-4456)

Consejo del Comercio de Servicios

INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 1999

Nota de la Secretaría

1. El Consejo del Comercio de Servicios celebró una reunión el 21 de septiembre de 1999. El orden del día de la reunión figura en el aerograma WTO/AIR/1163.
 2. En el marco del punto "Otros asuntos", la representante de Australia presentó un documento de su delegación y la delegación de Chile sobre "Fórmulas horizontales y modelos de negociación".
 3. El Presidente propuso que el Consejo adoptara el orden del día distribuido, con la adición de la cuestión planteada en el marco del punto "Otros asuntos" por la delegación de Australia.
 4. Así lo acordó el Consejo.
- A. EVALUACIÓN DEL COMERCIO
5. El Presidente recordó que en su anterior reunión el Consejo había acogido con satisfacción una exposición de la UNCTAD y un documento de fecha 16 de julio de 1999 titulado "Evaluación del comercio de servicios de los países en desarrollo: posible contribución de la UNCTAD". Como el documento se presentó poco antes de la reunión de julio, varias delegaciones se limitaron a hacer observaciones preliminares e indicaron que necesitaban más tiempo para estudiarlo y estar en condiciones de tratar de él con mayor detalle. Declaró abierto el debate.
 6. El representante de la República de Corea observó que la liberalización del comercio de servicios no tenía sentido sin la participación de los países en desarrollo. Para aumentar la participación de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio y fomentar la creación de capacidad, la liberalización tenía que estar estrechamente vinculada a la inversión extranjera. Todos los países habían mostrado interés en políticas que indujeran a la inversión y en mecanismos de incentivos para atraer la inversión extranjera. Hacer que el AGCS fuera favorable a la inversión era un buen camino para aumentar el comercio de servicios de los países en desarrollo.
 7. La representante de Noruega indicó que el documento de la UNCTAD era de interés tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, por constituir una buena base para hacer sus propias evaluaciones del comercio. Le agradecería oír las observaciones de los países en desarrollo sobre la manera en que la contribución de la UNCTAD podría ajustarse a su punto de vista de la evaluación. Informó a las delegaciones de que un instituto de investigación noruego había elaborado, en colaboración con otras instituciones, un documento sobre la función de los servicios en la promoción del desarrollo económico, documento que se presentaría al Consejo.
 8. El representante de las Comunidades Europeas se mostró de acuerdo en la conveniencia de la presentación de más propuestas concretas sobre la evaluación y la formulación de observaciones sobre el documento de la UNCTAD por parte de los países en desarrollo. También las Comunidades

Europeas estaban preparando un documento, que presentarían en una futura reunión. A modo de observación general, indicó que el documento de la UNCTAD ofrecía una buena perspectiva general, que no quedaba limitada a los países en desarrollo. Algunas de las cuestiones fundamentales planteadas en el documento se habían identificado ya en anteriores debates, por ejemplo la interdependencia entre los modos de suministro, los posibles medios de mejorar los compromisos en el modo 4, la creciente importancia de las exportaciones de servicios a larga distancia y la necesidad de compromisos que apoyaran esa tendencia, y la necesidad de disciplinas de promoción de la competencia. Esas cuestiones no afectaban específicamente a los países en desarrollo; tal vez las dificultades con que tropezaban esos países fueran más graves y los obstáculos con que se enfrentaban tuvieran consecuencias más importantes, pero no era sino una cuestión de grado. Era necesario que aumentara la participación de los países en desarrollo en el comercio de servicios; las limitaciones de la oferta con que se enfrentaban y su acceso a la tecnología, en particular a la tecnología de la información, eran fundamentales a este respecto. Por consiguiente, era importante considerar la creación de capacidad y la prestación de asistencia técnica.

9. La representante de Cuba dijo que su delegación necesitaba más tiempo para hacer observaciones detalladas sobre el documento de la UNCTAD y sobre cualesquiera otros que pudieran presentarse al Consejo. Pidió que se dedicara más tiempo a la evaluación.

10. En nombre de los países de la ASEAN miembros, el representante de Indonesia dijo que haría observaciones sobre el documento de la UNCTAD más adelante. Hablando sólo en nombre de su delegación, observó que el documento constituía una buena base para realizar la evaluación de los propios Miembros. En respuesta a las Comunidades Europeas, dijo que el hecho de que persistiera la asimetría de infraestructura y capacidad que existía antes de la entrada en vigor del AGCS era de la máxima importancia para los países en desarrollo. Observó que no podía establecerse una relación positiva entre los compromisos contraídos en el marco del AGCS y la inversión extranjera. El objetivo de la evaluación era que el Consejo averiguara en qué casos no se habían materializado los beneficios esperados y cómo facilitar su logro en la próxima ronda de negociaciones.

11. El representante de los Estados Unidos coincidía en la conveniencia de que los países en desarrollo formularan observaciones sobre el documento de la UNCTAD y sobre la manera en que afectaba a la evaluación. En su opinión, el documento contribuía a la evaluación: en él se determinaban hasta cierto punto los intereses de los países en desarrollo en la esfera de las exportaciones de servicios, se destacaba la importancia de la transparencia de la reglamentación y la interdependencia entre los modos de suministro y, al subrayar que las pruebas de necesidades económicas podían constituir importantes obstáculos a las exportaciones de servicios, se identificaba una esfera de labor conjunta por parte de los Miembros de la OMC para reducir el carácter restrictivo de sus prescripciones en esta esfera.

12. El representante del Japón indicó que el comercio de servicios aumentaba la eficiencia económica tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Subrayó la importancia de Internet y se refirió a la propuesta sobre el comercio electrónico presentada por su delegación al Consejo General.

13. El representante del Brasil dijo que su delegación estaba preparando observaciones más sustanciales sobre el documento de la UNCTAD. La evaluación hecha por su delegación de la situación en materia de inversión extranjera en el Brasil había revelado que, aun cuando no era posible establecer una clara vinculación con la entrada en vigor del AGCS, desde 1995 se había registrado una corriente de inversiones positiva, imputable en un 60 por ciento a los servicios; ello había dado lugar a la creación de puestos de trabajo y al desarrollo económico.

14. A modo de observaciones preliminares, el representante de Guatemala dijo que los países en desarrollo tropezaban con dificultades para participar en el comercio de servicios y que en la próxima ronda de negociaciones tenía que abordarse la cuestión de cómo aumentar su acceso a los mercados en sectores en los que tenían ventaja comparativa.

15. El representante de la India se mostró de acuerdo con las opiniones expresadas por Indonesia. Indicó que la evaluación debía ser un proceso continuo. En el documento de la UNCTAD se señalaban las graves dificultades con que tropezaban los países en desarrollo para participar en el comercio de servicios y se decía que algunos de los problemas identificados se planteaban específicamente a los países en desarrollo, por ejemplo la falta de compromisos significativos desde un punto de vista comercial en el modo 4. Los obstáculos al acceso a los mercados enumerados en dicho documento eran de importancia crítica y correspondía ahora al Consejo del Comercio de Servicios tratar de resolverlos además de tomar nota de ellos. Con respecto a la transferencia de tecnología, se refirió a la propuesta presentada al Consejo General que su delegación había copatrocinado. Indicó que la evaluación, prescrita en el artículo XIX, no debía ser un simple ejercicio académico de balance, sino que precedía a la elaboración de directrices precisamente para garantizar que se adoptaran medidas apropiadas para el logro de los objetivos establecidos en el artículo IV. En las directrices tenían que abordarse las preocupaciones de los países en desarrollo identificadas en la evaluación y los países desarrollados tenían que aumentar sus compromisos en esferas de interés para los países en desarrollo y, lo que era más importante, liberar esos compromisos de todo obstáculo al acceso a los mercados, especialmente en el modo 4. Tomar simplemente nota de los problemas identificados no bastaba.

16. El representante de la República Dominicana estaba de acuerdo en que el documento de la UNCTAD debía inducir al Consejo del Comercio de Servicios a actuar y en que la evaluación debía ser un ejercicio continuo, con el fin de tomar nota de los obstáculos identificados. Señaló, en particular, la importancia de que el comercio de servicios se realizara por el modo 4 y las cuestiones que se planteaban con respecto a ese modo. Invitó a la secretaría de la UNCTAD a proseguir la labor sobre esta cuestión.

17. El representante de Hong Kong, China dijo que en el documento de la UNCTAD se ponían de relieve los problemas con que se enfrentaban los países en desarrollo, por ejemplo la interdependencia entre los modos de suministro -cuestión en la que las necesidades de los países desarrollados y los países en desarrollo eran diferentes- y los obstáculos fundamentales al acceso a los mercados señalados por la India. Estaba de acuerdo en que la evaluación no debía constituir un ejercicio aislado; había que estudiar las cuestiones identificadas para que las evaluaciones futuras tuvieran mayor sentido y se lograran los objetivos establecidos en el preámbulo y el artículo IV del AGCS. Además, en las directrices debía abordarse la manera de hacer avanzar las cuestiones identificadas en la evaluación.

18. El representante de la Argentina se hizo eco de las observaciones formuladas por otras delegaciones en el sentido de que la evaluación debía ser un proceso continuo encaminado a lograr una mayor participación de los países en desarrollo. Indicó que todas las manifestaciones que se hacían en el documento de la UNCTAD eran valiosas y subrayó, en particular, la importancia de los obstáculos enumerados en el párrafo 17, que a veces no sólo afectaban a un determinado modo de suministro sino también a la manera en que los países en desarrollo realizaban el comercio de servicios. Los obstáculos no podían examinarse únicamente desde el punto de vista del acceso de un determinado grupo de países. Observó que en los sectores de interés para los países en desarrollo debían haberse incluido también los servicios relacionados con el medio ambiente y manifestó interés en la base de datos MAST (medidas que afectan al comercio de servicios) y en la identificación de medios de resolver la insuficiencia de información sobre los obstáculos al comercio de servicios de los países en desarrollo.

19. El representante del Pakistán expresó su reconocimiento por la labor realizada por la secretaría de la UNCTAD. Indicó que la evaluación debía ser un proceso continuo y sugirió que el documento de la UNCTAD, que abarcaba muchos aspectos de la cuestión e identificaba obstáculos al comercio y esferas de interés para los países en desarrollo, sirviera de base para ulteriores debates; estaba de acuerdo en que la evaluación quedara reflejada en las directrices. Añadió que el aspecto de la cuantificación era importante y que los países en desarrollo tenían una gran necesidad de asistencia técnica a ese respecto.

20. El representante de Mauricio estaba de acuerdo con lo que se decía en el documento de la UNCTAD sobre la necesidad de acción urgente para ayudar a los países en desarrollo a adaptarse a las nuevas circunstancias del mercado y explotar las oportunidades de expansión del comercio de servicios en esferas especializadas. Señaló también que no había pruebas empíricas de que hubieran aumentado las corrientes de inversiones extranjeras directas a los países en desarrollo como consecuencia de los compromisos contraídos en el marco del AGCS.

21. El representante de Egipto se mostró de acuerdo en que la evaluación era importante, estaba estrechamente relacionada con la próxima ronda de negociaciones y debía ser un proceso continuo. Observó que en el documento de la UNCTAD se exponían claramente los obstáculos al acceso a los mercados y los problemas con que se enfrentaban los países en desarrollo y se refirió a los desfavorables efectos en la competencia del aumento de la concentración de los mercados. Era de desear que la UNCTAD hiciera más contribuciones.

22. El representante de México coincidía en que no era casual que el artículo XIX prescribiera que la evaluación precediera a la elaboración de las directrices. Coincidió también en que la evaluación debía ser un proceso continuo, con el fin de tener en cuenta toda información adicional sobre los obstáculos con que se enfrentaban los países en desarrollo. Pidió que se incorporaran a las directrices los elementos de la evaluación.

23. El representante de Malasia dijo que su país venía registrando déficit en el comercio de servicios durante decenios. Malasia era un mercado relativamente abierto, pero ese déficit había generado presiones contrarias a una mayor apertura del mercado. En su opinión, las observaciones que se hacían en el documento de la UNCTAD de que los 20 principales exportadores de servicios procedían de países desarrollados y de que no había pruebas de un aumento de las corrientes de IED a los países en desarrollo no parecían un buen presagio con respecto a una mayor liberalización. Además, en el documento se mostraba que existía una asimetría entre los problemas con que se enfrentaban los países desarrollados y los países en desarrollo. Se indicaba asimismo en el documento que para que la liberalización tuviera efectos positivos eran necesarias ciertas condiciones previas; los países desarrollados Miembros debían, pues, considerar si se daban tales condiciones en los compromisos de liberalización.

24. El representante de Filipinas dijo que la evaluación hasta ahora realizada, aunque muy general, ofrecía una base sobre la que los países en desarrollo podían establecer sus objetivos: los países en desarrollo tenían que llegar a sus propias conclusiones sobre la evaluación y sus intereses iniciales residían en los sectores en los que tenían ventaja comparativa. En lo que se refería a la próxima ronda de negociaciones, los países en desarrollo se mostraban reacios a negociar sobre los servicios por ser escasa su confianza; si no se resolvía esa falta de confianza, sería difícil una participación activa en la nueva ronda. Subrayó también la importancia de la asistencia técnica, que no debía consistir solamente en un proceso donante/beneficiario sino también en compartir recursos y en un compromiso de cooperación. Preguntó si se había adoptado alguna decisión al respecto en el Consejo del Comercio de Servicios de conformidad con el párrafo 2 del artículo XXV. Un representante de la Secretaría de la OMC respondió que no se había presentado ninguna propuesta al Consejo sobre esa cuestión, pero que la Secretaría realizaba constantemente misiones de cooperación

técnica y que se estaba estudiando, a nivel del Director General, la cuestión más general de posibles esferas adicionales de asistencia técnica.

25. El representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estudiaría la propuesta de que la evaluación fuera un proceso continuo y prosiguiera durante las negociaciones, pero observó que la secuencia establecida en el párrafo 3 del artículo XIX era que la evaluación precediera a la elaboración de las directrices. La evaluación había de hacerse con referencia a todos los objetivos del AGCS, no sólo a los establecidos en el artículo IV.

26. El representante de las Comunidades Europeas se mostró de acuerdo con la interpretación de los Estados Unidos del párrafo 3 del artículo XIX; añadió que, como correspondía a los Miembros de la OMC realizar su propia evaluación, ello hacía que el proceso fuera continuo por definición.

27. El representante de la República Dominicana dijo que la evaluación no podía dejarse a un órgano subsidiario y sugirió que se convirtiera en un punto permanente del orden del día del Consejo. Señaló la importancia de las cuestiones relacionadas con la competencia planteadas en la contribución de la UNCTAD: muchos mercados de servicios estaban dominados por un pequeño número de empresas de los países desarrollados, la concentración iba en aumento, se "acaparaban" los servicios complementarios mediante alianzas estratégicas y se planteaban también diversas cuestiones de competencia debido a la manera en que estaban estructurados los canales de distribución y las redes de información. Por esos motivos, subrayaba la recomendación de la UNCTAD de que se adoptaran medidas para someter a disciplina las prácticas anticompetitivas desarrollando el artículo IX. Señaló también la sugerencia de que se adoptaran en los sectores del turismo y el transporte principios de promoción de la competencia del estilo de los contenidos en el Documento de Referencia sobre las telecomunicaciones.

28. En respuesta a una pregunta del representante del Canadá sobre cómo obtener los documentos de la UNCTAD, un representante de la secretaría de la UNCTAD dijo que los anteriores a 1998 podrían obtenerse en su sitio Web hacia finales de septiembre. Añadió que en la reunión de la Junta de Comercio y Desarrollo de la UNCTAD que se celebraría en octubre se presentaría un documento en el que se analizaban los efectos de las pruebas de necesidades económicas. Señaló también a la atención de las delegaciones la base de datos MAST, catálogo de todas las medidas que afectaban al comercio de servicios, que requería, como aportación principal, información sobre la legislación de los Miembros. Reiteró el deseo de seguir cooperando con la Secretaría de la OMC en relación con la evaluación.

29. El Presidente expresó el reconocimiento del Consejo por la contribución de la secretaría de la UNCTAD a la evaluación. Eran muchas las delegaciones que habían intervenido en el debate de este punto del orden del día y el silencio por parte de las demás no implicaba falta de interés; varias delegaciones habían anunciado también la preparación de documentos y nuevas observaciones. El Consejo tomaría nota de las declaraciones formuladas y volvería sobre esta cuestión en su siguiente reunión.

A. PREPARACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES PREVISTAS EN EL ARTÍCULO XIX DEL AGCS - DIRECTRICES Y PROCEDIMIENTOS DE NEGOCIACIÓN

30. El Presidente recordó que en su última reunión el Consejo había mantenido un provechoso debate acerca de las directrices de negociación sobre la base de diversas comunicaciones de las delegaciones. Desde entonces se habían presentado cuatro nuevas contribuciones: un documento de los Estados Unidos, documento S/C/W/119 de fecha 5 de agosto de 1999, que se había presentado también al Consejo General con la signatura WT/GC/W/295; un documento de las delegaciones de Indonesia y Singapur, documento S/C/W/120, que se había presentado también al Consejo General con la signatura WT/GC/W/296 y fecha 5 de agosto de 1999; un documento de Suiza,

documento S/C/W/123 de fecha 17 de septiembre, que se había presentado asimismo al Consejo General con la signatura WT/GC/W/322; y un documento de las delegaciones de Hong Kong, China; Corea y Noruega, documento S/C/W/125, que se había presentado también al Consejo General con la signatura WT/GC/W/325 y fecha 20 de septiembre de 1999. Invitó a dichas delegaciones a presentar sus respectivos documentos y dio después la palabra a los Miembros para que formularan observaciones.

31. El representante de los Estados Unidos explicó que en el documento de su delegación se ponía de relieve la función del comercio de servicios desde el punto de vista de la infraestructura y las exportaciones. En la nueva ronda debían lograrse mejores oportunidades de acceso a los mercados mediante modalidades de negociación apropiadas, una mejor nomenclatura y disciplinas normativas. Los resultados de la Ronda Uruguay habían sido la suma de peticiones y ofertas individuales; en la nueva ronda podría complementarse el método de peticiones y ofertas con un enfoque horizontal y podrían también elaborarse modalidades de negociación sectoriales con respecto a sectores de interés para los Miembros, incluidos los de interés para los países en desarrollo: por ejemplo, servicios audiovisuales, profesionales, de turismo y de salud. El marco temporal de las negociaciones sugerido en el documento reflejaba ideas preliminares sobre la cuestión y sería objeto de revisión si los Ministros decidieran un examen ministerial a mitad de período. Debían establecerse modalidades en relación con el trato especial de los países menos adelantados, de conformidad con las disposiciones del párrafo 3 del artículo IV; observó a este respecto que algunos países menos adelantados Miembros habían contraído compromisos comparables a los de países en etapas más avanzadas de desarrollo. Sugirió que se tomara como punto de partida de las negociaciones sobre compromisos específicos los actuales regímenes sobre los servicios; no obstante, los Estados Unidos estaban dispuestos a considerar el reconocimiento de la liberalización realizada desde la Ronda Uruguay a condición de que los Miembros la consolidaran en sus listas.

32. El representante de Indonesia presentó el documento de su delegación y la delegación de Singapur. Señaló la necesidad de llegar a un consenso sobre las directrices y procedimientos de negociación para la fecha de la Reunión Ministerial de Seattle, con el fin de que se iniciaran a tiempo las negociaciones y se ultimaran con rapidez. En las directrices se debían abordar los objetivos, el alcance, las cuestiones marco, las modalidades y el calendario de las negociaciones, en tanto que los procedimientos debían referirse a las disposiciones administrativas para su realización. Con respecto a los objetivos, los artículos IV y XIX establecían pautas claras. En cuanto al alcance, las negociaciones tendrían que abarcar compromisos específicos más amplios y de mayor profundidad, la elaboración de normas en un sentido genérico, y las cuestiones relativas a definiciones, consignación en las listas y clasificación, que debían abordarse en las primeras etapas de la nueva ronda para reducir la incertidumbre. Las negociaciones debían basarse en los actuales compromisos y el *modus operandi* de la nueva ronda debía ser el procedimiento de peticiones y ofertas; no obstante, este método podría complementarse con enfoques "transversales". Las negociaciones debían durar tres años y sus resultados debían adoptarse sobre la base de un todo único. En cuanto a las modalidades, una de las cuestiones fundamentales era si bastarían a efectos de las negociaciones los actuales órganos que se ocupaban del AGCS.

33. El representante de Suiza explicó que la comunicación de su delegación se basaba en su anterior contribución (documento S/C/W/103) y también en las comunicaciones de otros Miembros. Su objeto era facilitar la transición al establecimiento de directrices y procedimientos de negociación, teniendo en cuenta los debates mantenidos tanto en el Consejo del Comercio de Servicios como en el Consejo General. La primera parte del documento trataba de los objetivos, principios y modalidades, el alcance y la organización de las negociaciones, y la creciente participación de los países en desarrollo; con respecto a esta última cuestión, invitó a los países en desarrollo a indicar qué elementos de la evaluación desearían se incluyeran en las directrices. En la sección dedicada a los compromisos de liberalización se abordaban las negociaciones sobre compromisos específicos, las exenciones de la obligación de trato NMF, los servicios de transporte aéreo y marítimo, y las

cuestiones relativas a la consignación en las listas y la clasificación. En el documento se trataba también de la reglamentación nacional y los principios de promoción de la competencia, las normas del AGCS y el funcionamiento del AGCS.

34. El representante de Hong Kong, China presentó el documento correspondiente en nombre de su delegación y de las delegaciones de Corea y Noruega. Indicó que las directrices debían ser lo más claras posible y establecer una distinción entre las tres esferas de las negociaciones: compromisos específicos, elaboración de normas y exámenes del Consejo del Comercio de Servicios. En lo que se refería a los compromisos específicos, en el documento se trataba de la cobertura sectorial, la liberalización autónoma y los países menos adelantados, las técnicas de negociación, las cuestiones sectoriales y modales, y las negociaciones sobre las exenciones de la obligación de trato NMF. La elaboración de normas se refería al programa incorporado, el examen del texto del AGCS, y las cuestiones relativas a las directrices sobre la consignación en las listas y la clasificación. Por último, se trataba de los tres exámenes que el Consejo tenía el mandato de realizar: las exenciones de la obligación de trato NMF, el Anexo sobre Servicios de Transporte Aéreo, y el Entendimiento relativo a las tasas de distribución en el sector de las telecomunicaciones básicas.

35. Refiriéndose a la comunicación de los Estados Unidos, el representante de la India expresó preocupación con respecto a una desviación de la estructura del AGCS. Observó que la primera línea del párrafo 2 del documento no podía representar el objetivo de las negociaciones, aunque pudiera ser un resultado; en opinión de la India, la finalidad de las negociaciones debía ser lograr crecimiento económico para todos los interlocutores comerciales y una creciente participación en el comercio de servicios como medio de promover el desarrollo de los países en desarrollo. El calendario sugerido en el párrafo 3 era demasiado ambicioso y probablemente haría falta más tiempo. En cuanto a la propuesta que se hacía en el párrafo 13 de que se formularan más específicamente los objetivos de negociación del artículo XIX, opinaba, por el contrario, que tal vez fueran convenientes términos un tanto generales para abarcar los intereses de todos. No compartía tampoco la sugerencia que se hacía en el párrafo 20 de que el procedimiento de peticiones y ofertas no hubiera sido totalmente satisfactorio; a la India le parecía bien ese procedimiento, que era eficaz y ofrecía flexibilidad a los países en desarrollo. En cuanto a la observación de que en algunos casos los Miembros habían contraído compromisos similares independientemente de su nivel de desarrollo, indicó que constituía una excepción que no podía aplicarse a todos los sectores y circunstancias. Expresó preocupación con respecto al párrafo 24; como se indicaba en la contribución de la UNCTAD, antes de abrir el comercio en el modo 3 había que cumplir determinadas condiciones previas. En relación con la observación que se hacía en el párrafo 28 de que el punto de partida de las negociaciones debía ser los actuales regímenes, manifestó que para los países en desarrollo el punto de partida era los compromisos contraídos en la Ronda Uruguay. En lo que se refería a los documentos presentados por Indonesia y Singapur y por Suiza, no estaba de acuerdo con todo su contenido, pero ambos constituían una buena base para el debate. El documento presentado por Hong Kong, China; Corea y Noruega representaba una excelente contribución analítica, que abarcaba el universo de opciones que podría servir de base para que los Miembros hicieran su elección.

36. El representante de la República Dominicana dijo que el objetivo de las negociaciones declarado en la comunicación de los Estados Unidos era muy ambicioso; podía estar de acuerdo con él con respecto a algunos sectores específicos, por ejemplo el del transporte marítimo, pero no hasta el punto de dismantelar la actual estructura del AGCS. La base de la nueva ronda debía ser los actuales compromisos, ya que esto ofrecía mayor seguridad; no estaba de acuerdo con la sugerencia de los Estados Unidos de que debía tomarse como base los actuales regímenes y se preguntaba si ello significaba que los Miembros consolidarían sus regímenes sobre el acceso de las personas físicas. Observó que no había acuerdo en cuanto a los enfoques de negociación, aunque parecía haber un consenso incipiente en torno a una combinación de diferentes enfoques. No apoyaba las observaciones de los Estados Unidos sobre el enfoque de una enumeración positiva, expresado en el párrafo 11 de su documento, porque ello podía traducirse en la modificación de la estructura del

AGCS. Señaló las observaciones de los Estados Unidos sobre la clasificación; en su opinión, la nomenclatura del sector del turismo no era satisfactoria. En relación con el párrafo 24 del documento de los Estados Unidos, observó que el modo 3 representaba sólo un posible medio de acceso a la tecnología y que existía discriminación entre los Miembros con respecto a este modo, al igual que en el caso del acceso a la tecnología de codificación. Estaba totalmente de acuerdo con la referencia al artículo IX del AGCS que se hacía en el documento de Indonesia y Singapur; las medidas anticompetitivas tenían que estudiarse sectorialmente y los Miembros tenían que considerar también posibles mecanismos para hacer frente a las prácticas anticompetitivas.

37. El representante del Japón recordó que en la última reunión del Consejo, en sus observaciones recapitulativas sobre este punto del orden del día, el Presidente había identificado tres amplias cuestiones que podían ser objeto de ulterior debate: los objetivos, el alcance y los principios de las negociaciones, con inclusión de los intereses de los países en desarrollo; la liberalización de los compromisos, con inclusión de las listas de los Miembros y las exenciones de la obligación de trato NMF; y, por último, las actividades de elaboración de normas sobre la reglamentación nacional, las salvaguardias, la contratación pública y las subvenciones, con inclusión también de la aclaración de determinadas disposiciones del AGCS. El representante del Japón observó que la agrupación de cuestiones sugerida en el documento de Hong Kong (China), Corea y Noruega era similar y útil; añadió que formularía observaciones específicas sobre ese documento más adelante. Señaló que en dos documentos se sugería que el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF era una cuestión separada de las negociaciones. Con respecto a las exenciones del trato NMF, se refirió a lo que se decía en el párrafo 11 del documento de los Estados Unidos, y señaló que el principio NMF era el más importante para promover la liberalización del comercio en el marco de un sistema multilateral de comercio; un compromiso de liberalización contraído por un Miembro que no gozara de exenciones de la obligación de trato NMF se aplicaría automáticamente a todos los Miembros. En cuanto a las modalidades de negociación, los tres documentos se referían al procedimiento de peticiones y ofertas y a otros posibles enfoques: enfoques "transversales", "horizontales", "sectoriales", "intersectoriales", "modales" o "intermodales". Como los intereses de los Miembros en las negociaciones eran muy diferentes, empezar por un enfoque intersectorial podría contribuir a garantizar los intereses de todos.

38. El representante de las Comunidades Europeas observó que había dos categorías de documentos: el documento de los Estados Unidos y los otros tres. Estos últimos trataban de las directrices de negociación y revelaban un alto grado de convergencia e incluso de coincidencia. El documento de los Estados Unidos iba más allá de la Reunión Ministerial de Seattle y trataba del fondo de las negociaciones. Señalaba tres tipos de cuestiones, que eran realmente cuestiones prioritarias: modalidades de negociación, disciplinas normativas y cuestiones relativas a la clasificación. Refiriéndose al documento de los Estados Unidos, se mostró de acuerdo en que los enfoques basados en fórmulas constituían una opción para complementar el método de peticiones y ofertas y en que sería útil establecer una distinción entre enfoques horizontales y enfoques por sectores específicos. Pidió aclaraciones con respecto al párrafo 13, del que parecía desprenderse que el suministro electrónico debía ser objeto de negociaciones; como parecía empezar a afirmarse el principio de neutralidad tecnológica, no sería necesario abordar esa cuestión. Con respecto a las disciplinas normativas, indicó que la referencia a la transparencia y la equidad en la reglamentación no era exhaustiva; los Miembros debían abordar no sólo el buen gobierno sino también el establecimiento de principios de promoción de la competencia similares a los contenidos en el documento de referencia sobre las telecomunicaciones y, como se mencionaba en el documento suizo, en el artículo IX. En cuanto al calendario sugerido, debía ser posible examinar las cuestiones relativas a las fórmulas y la clasificación antes de iniciar debates sectoriales. Apoyó la referencia a la liberalización autónoma y dijo que el punto de partida de las negociaciones debía ser los actuales regímenes. En lo que se refería al documento de Indonesia y Singapur, indicó que en el párrafo 6 parecían sugerirse nuevos criterios para renovar las exenciones de la obligación de trato NMF cuando se tratara de mantener la situación vigente. Añadió que tal vez hiciera nuevas observaciones más adelante.

39. El representante de Corea, refiriéndose al párrafo 11 del documento de los Estados Unidos, dijo que para reforzar la función del sistema multilateral de comercio debían eliminarse o reducirse las exenciones de la obligación de trato NMF. Con respecto a la liberalización autónoma, el debate era prematuro y debía esperar hasta que se establecieran modalidades en relación con su trato, según lo prescrito en el artículo XIX; en opinión de Corea, las medidas de liberalización adoptadas de manera autónoma debían reconocerse independientemente de que se hubieran consolidado o no. En relación con el documento de Indonesia y Singapur, estaba de acuerdo en que los objetivos de las negociaciones tenían que basarse en el preámbulo y los artículos IV y XIX del AGCS y en que el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF correspondía a la Declaración de Seattle. En lo referente a los órganos de negociación, el Consejo del Comercio de Servicios debía tener la responsabilidad global en el caso de los servicios; podrían también establecerse diferentes órganos de negociación. Ahora bien, no estaba de acuerdo con el trato de la liberalización autónoma que se sugería.

40. El representante de Hungría indicó que existía convergencia entre las propuestas de los Miembros. En su opinión, las directrices debían ser generales y concisas. Hizo observaciones preliminares sobre los documentos presentados. En relación con el objetivo de las negociaciones, coincidía en que podía y debía darse mayor extensión y profundidad a los compromisos específicos; observó que las negociaciones debían estar encaminadas a una liberalización progresiva con miras a promover los intereses de todos los participantes sobre la base de ventajas mutuas. Señaló que en los párrafos 7 y 8 del documento de Suiza no se hacía referencia explícita alguna al carácter progresivo de las negociaciones. Estaba de acuerdo en que, en lo que se refería a los objetivos de las negociaciones, no había necesidad de añadir nada a lo ya dicho en el preámbulo y los artículos IV y XIX del AGCS. En cuanto a su alcance, las negociaciones debían ser amplias y abarcar compromisos específicos, cuestiones relativas a la clasificación y disciplinas normativas, con inclusión de principios de promoción de la competencia. Las normas del AGCS eran importantes; en el marco de la nueva ronda debían convenirse en las primeras etapas, para dar mayor seguridad a los Miembros a la hora de contraer compromisos. En la propuesta de los Estados Unidos no se mencionaba esa cuestión. En cuanto a las modalidades y las cuestiones sectoriales, la base de la nueva ronda debía ser los actuales compromisos. Con respecto a la sugerencia de los Estados Unidos de que el punto de partida de las negociaciones debía ser los actuales regímenes, observó que del artículo XIX no se infería que hubiera que consolidar automáticamente los actuales regímenes; no se había adoptado un enfoque similar ni siquiera en el caso de los aranceles aplicados a los productos industriales, en el que la liberalización multilateral había empezado antes que en el caso de los servicios. Coincidía con la sugerencia hecha por Indonesia y Singapur en su documento de que, con respecto al trato de la liberalización autónoma, debía otorgarse crédito sobre la base de compromisos consolidados. En relación con los enfoques de las negociaciones, estaba de acuerdo en que las fórmulas podían complementar el procedimiento de peticiones y ofertas, como se decía en el documento de Suiza (párrafo 14) y en el de Indonesia y Singapur (párrafos 12 y 13). Pidió mayores detalles sobre el calendario sugerido por los Estados Unidos, que parecía una rígida secuencia de plazos.

41. Refiriéndose al documento de los Estados Unidos, el representante de Hong Kong, China expresó en general acuerdo con respecto al objetivo de lograr una mayor y más profunda liberalización en todos los sectores. Pidió aclaraciones sobre la referencia que se hacía en el párrafo 2 a "disciplinas para reforzar los compromisos de acceso a los mercados"; esperaba que incluyera la labor de elaboración de normas en el marco de los artículos VI, X, XIII y XV. Pidió asimismo aclaraciones sobre la referencia que se hacía en el mismo párrafo a una "proporción significativa" de la economía de un Miembro y preguntó si abarcaba también a las entidades subnacionales. Con respecto al párrafo 3, se preguntaba si el calendario sugerido era realista; estimaba que finales de 1999 era demasiado pronto para la presentación de propuestas y que un acuerdo para finales de 2000 sobre las tres cuestiones enumeradas en el párrafo 2 tal vez fuera demasiado optimista, ya que en el curso de las negociaciones podían surgir muchas ideas y no se habían ultimado necesariamente las consultas. Coincidía con las delegaciones del Japón y Corea en que, aunque el acceso a los

mercados y el trato nacional eran importantes, el principio NMF era un pilar del sistema multilateral de comercio y no podía tratarse como se hacía en la última frase del párrafo 11; las exenciones de la obligación de trato NMF tenían que quedar eliminadas para el año 2005 o para el final de las negociaciones si éstas acababan antes de esa fecha. Se hizo eco de la observación formulada por las Comunidades Europeas sobre la referencia que se hacía en el párrafo 13 a compromisos con respecto al suministro electrónico, difícil de conciliar con el principio de neutralidad tecnológica, y se preguntaba si los Estados Unidos pedían mayores compromisos en los modos 1 y 2. La propuesta sobre el trato de la liberalización autónoma que se hacía en el párrafo 28 era ambiciosa; no estaba seguro de cómo podía llevarse adelante, a menos que el reconocimiento de esa liberalización fuera real y sustancial. En lo que se refería al documento de Indonesia y Singapur, se preguntaba si en el párrafo 6 se preveían criterios específicos para la continuación de las exenciones de la obligación de trato NMF.

42. El representante de Nueva Zelandia observó que había un notable grado de convergencia. Con respecto a los objetivos de la nueva ronda, estaba de acuerdo en que podían utilizarse en gran parte los términos de los artículos IV y XIX. Había que centrarse en lograr un nivel más elevado de liberalización y respaldaba el contenido de los párrafos 7 y 8 de la propuesta de Suiza. En lo que se refería al alcance de las negociaciones, reiteró que no debía excluirse ningún modo ni ningún sector; subrayó la importancia de proseguir la labor sobre elaboración de normas, clasificación y consignación en las listas, aunque estaba de acuerdo en que no era necesario un nuevo mandato. Tenía que haber flexibilidad para tener en cuenta los intereses de los Miembros. En cuanto a las modalidades, no tenía inconveniente en que se complementara el método de peticiones y ofertas con otros enfoques de negociación y estimaba útil lo dicho sobre las fórmulas en el documento de Suiza y en el de Indonesia y Singapur.

43. La representante de Noruega instó a que se llegara a un acuerdo sobre las directrices para la fecha de la Conferencia Ministerial de Seattle a más tardar. Se mostró de acuerdo con las Comunidades Europeas en que el documento de los Estados Unidos difería de los otros tres documentos objeto de examen. Pidió que la delegación de los Estados Unidos aclarara si su propuesta figuraría en el texto principal de la Declaración Ministerial o se adjuntaría a ella como un texto completo. Coincidió con Hong Kong, China, en que en la referencia que se hacía en el párrafo 2 del documento de los Estados Unidos a una "proporción significativa" de la economía de un Miembro debían incluirse las entidades locales y se preguntaba si los términos utilizados por los Estados Unidos excluían algunos sectores. La labor sobre la nomenclatura, las directrices sobre la consignación en las listas y las disciplinas debía finalizar lo antes posible y a continuación debían venir las ofertas. No obstante, tal vez fuera demasiado optimista el plazo sugerido de junio de 2000; dependía de lo que los Estados Unidos entendieran por "disciplinas". Pidió que se explicara la referencia que se hacía en el documento de Indonesia y Singapur a la cláusula de anterioridad.

44. El representante del Canadá indicó que el objetivo del proceso en curso era convenir en un texto para las directrices. Observaba cierto grado de convergencia en las propuestas de los Miembros y estimaba que no eran necesarios nuevos documentos sino más bien que se organizara el debate en torno a los distintos temas. Su delegación no presentaría ningún documento pero haría extensas observaciones sobre las contribuciones de los Miembros en la siguiente reunión.

45. El representante de Islandia dijo que tal vez hiciera observaciones más detalladas más adelante. Las negociaciones debían tener por resultado una mayor liberalización en la esfera de los servicios profesionales, los servicios de transporte y los servicios de comunicaciones, por no citar sino unas cuantas prioridades.

46. A modo de observaciones preliminares, la representante de Australia dijo que, en lo que se refería a la liberalización autónoma, consideraba convincentes los argumentos de que los Miembros debían poder negociar la consolidación de las reformas de esa índole en el proceso de peticiones y

ofertas y que las negociaciones debían tener como punto de partida los compromisos consignados en las listas. En principio, todas las exenciones de la obligación de trato NMF debían suprimirse para 2005. Era también partidaria de fórmulas intersectoriales y horizontales, de examinar el texto del AGCS con miras a aumentar su claridad y coherencia y de tratar de obtener pronto resultados con respecto a la consignación en las listas y la clasificación. Apoyaba el examen del Anexo sobre Servicios de Transporte Aéreo, así como la reanudación de las negociaciones sobre los servicios de transporte marítimo, que debían quedar ultimadas, a más tardar, para la fecha de finalización de la próxima ronda de negociaciones. También las negociaciones sobre las normas del AGCS debían terminar antes de que finalizara la ronda. Coincidió con la delegación de Suiza en lo referente a la reglamentación nacional y el fortalecimiento de las disciplinas de promoción de la competencia, sobre la base, por ejemplo, de los artículos VIII y IX.

47. El representante de Colombia destacó tres esferas que consideraba problemáticas. En primer lugar, con respecto al objetivo de las negociaciones, estaba de acuerdo con Hong Kong, China, en que debía hacerse referencia al preámbulo y a los artículos IV y XIX del AGCS, pero le preocupaba la propuesta que hacían los Estados Unidos en el párrafo 2 de su documento. En segundo lugar, estaba también de acuerdo en que continuara el proceso en curso sobre el programa incorporado, pero no veía la necesidad de entablar debates sobre diversos artículos del AGCS, como el artículo V. No hacían falta nuevas disciplinas con respecto a los artículos XVI y XVII. En tercer lugar, su delegación era flexible en cuanto a la utilización de fórmulas como complemento del procedimiento de peticiones y ofertas. Agradeció a la delegación de Hong Kong, China, que hubiera recordado al Consejo la necesidad de examinar el Entendimiento relativo a las tasas de distribución. Expresó preocupación por la propuesta que se hacía en el párrafo 28 de la comunicación de los Estados Unidos; como se decía en la comunicación de su delegación al Consejo General (documento WT/GC/W/312, de fecha 14 de septiembre de 1999), la liberalización debía basarse en listas consolidadas.

48. El representante del Pakistán dijo que haría observaciones más detalladas más adelante. Con respecto al calendario, indicó que la imposición de plazos estrictos sometería a los países en desarrollo a apremiantes presiones, por lo que no podía aceptarse. Aunque observaba la tendencia convergente de los Miembros, había no obstante esferas en las que tal vez fuera necesario un examen más a fondo. Añadió que, en vista de las cuestiones pendientes en relación con la aplicación, su delegación estaba indecisa en cuanto a aumentar el número o la profundidad de sus compromisos.

49. El representante del Brasil dijo que su delegación presentaría una propuesta sobre esta cuestión en la siguiente reunión del Consejo General.

50. El representante de Egipto se mostró de acuerdo con las observaciones de la India sobre el documento de los Estados Unidos y señaló la importancia de la flexibilidad para los países en desarrollo. Coincidió con la mayoría de los elementos de los demás documentos, aunque subsistían algunas divergencias. La posición de su delegación era que las negociaciones debían respetar la actual estructura del AGCS, desarrollarse sobre la base de un procedimiento de peticiones y ofertas, lograr un equilibrio global de derechos y obligaciones respetando los objetivos de las políticas nacionales, restablecer el equilibrio entre los cuatro modos de suministro y conseguir que se contrajeran compromisos en sectores de interés para los países en desarrollo. El punto de partida de las negociaciones debía ser los actuales compromisos; el calendario debía ser realista y tal vez no bastaran tres años; debían utilizarse como foros de negociación los órganos existentes; y, aun cuando los resultados de las negociaciones debían entrar en vigor al mismo tiempo, sería motivo de satisfacción la pronta conclusión de las negociaciones sobre algunas cuestiones, como la de las medidas de salvaguardia urgentes objeto del artículo X.

51. En respuesta a las cuestiones planteadas por las delegaciones, el representante de los Estados Unidos dijo que los párrafos 1 a 3 de la propuesta de su delegación figurarían en el texto principal de

la Declaración Ministerial, en tanto que las cuestiones restantes podrían figurar en un anexo. En cuanto a las modalidades de negociación y la preocupación acerca del mantenimiento de la actual estructura del AGCS, dijo que el procedimiento de peticiones y ofertas no estaba conectado a esa estructura; además, el AGCS contenía ejemplos de fórmulas y modelos de listas, por ejemplo el Entendimiento relativo a los compromisos en materia de servicios financieros, el Documento de Referencia sobre las telecomunicaciones y el modelo de lista para los servicios de transporte marítimo. Observaba una contradicción en las observaciones de la India de que el procedimiento de peticiones y ofertas había sido eficaz y los compromisos en el modo 4 no eran satisfactorios. Con respecto al párrafo 2 del documento de su delegación, dijo que el objetivo de las negociaciones no era demasiado distinto del perseguido en las negociaciones sobre las mercancías en la Ronda Uruguay, en las que se habían establecido diferentes objetivos para diferentes niveles de desarrollo. No estaba seguro de la pertinencia de la cuestión de las entidades subnacionales en ese mismo párrafo; lo que se entendía por "proporción significativa" de una economía era que debía quedar incluido un número significativo de sectores, en tanto que en las negociaciones no debía excluirse *a priori* ningún sector. Volvería sobre la cuestión planteada por Hong Kong, China, acerca de la referencia a "disciplinas para reforzar los compromisos de acceso a los mercados" que se hacía en el párrafo 2, y pidió aclaraciones a las Comunidades Europeas sobre su referencia a los principios de promoción de la competencia en ese mismo contexto.

52. En lo que se refería al calendario sugerido para las negociaciones, tomó nota de las fundadas dudas de los Miembros; tal vez fuera mejor utilizar la fecha de un examen ministerial a mitad de período, en algún momento del año 2001, como fecha límite para concluir los debates sobre las tres cuestiones indicadas en el documento de su delegación. Añadió que, aun cuando tal vez no fuera posible delimitar claramente diferentes etapas, podría ser no obstante útil el establecimiento de plazos. En cuanto a la referencia a las exenciones de la obligación de trato NMF que se hacía en el párrafo 11, la última frase debía leerse en conjunción con la primera; de no haber compromisos en materia de acceso a los mercados y trato nacional, el trato NMF por sí solo no encerraba gran valor. Volvería sobre la sugerencia de Corea de que se establecieran criterios para examinar las exenciones de la obligación de trato NMF. Con respecto a la cuestión de la liberalización autónoma mencionada en el párrafo 28, indicó que el artículo XIX se refería a la reducción o eliminación de las medidas que afectaban al comercio de servicios, no a las listas de compromisos, por lo que el punto de partida de las negociaciones debía ser los actuales regímenes y no los actuales compromisos; no hacía falta que se otorgara crédito a los Miembros por los compromisos contraídos. Señaló que los Miembros habían incluido una serie de cuestiones diferentes bajo la rúbrica general de las negociaciones en el marco del artículo XIX y que sería conveniente aclarar cuáles de esas cuestiones correspondían a esas negociaciones; no correspondía el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF ni tampoco el examen del Anexo sobre Servicios de Transporte Aéreo. Podían ser objeto de negociación pero no convenía suponer que lo serían. El criterio para decidir lo que quedaba incluido en el mandato del artículo XIX era la prescripción de tratar de lograr un acceso efectivo a los mercados; sobre la base del programa de intercambio de información y de la evaluación, las tres cuestiones indicadas en el párrafo 2 quedaban incluidas. Ello no impedía en modo alguno que tuvieran lugar debates sobre otras cuestiones, pero eran cuestiones de diferente calibre y debían tratarse de manera distinta en lo que se refería a las directrices de negociación.

53. El representante de Singapur, hablando también en nombre de la delegación de Indonesia, respondió a la primera de las dos series de cuestiones planteadas con respecto al documento que habían presentado, en relación con la referencia que se hacía en el párrafo 6 a las exenciones de la obligación de trato NMF. En el documento se había tratado de reflejar los dos elementos presentes en Anexo sobre Exenciones de las Obligaciones del Artículo II: el examen y las negociaciones. En cuanto a los criterios para la renovación de las exenciones, dijo que, aunque no tenía en mente criterios concretos, estimaba que tal vez el Consejo del Comercio de Servicios quisiera abordar esta cuestión en el examen, en vista de las prescripciones establecidas en el artículo 4 del Anexo. En respuesta a la segunda serie de cuestiones planteadas, sobre la referencia a la cláusula de anterioridad,

el representante de Indonesia dijo que el concepto existía en las actuales listas para dar cabida a diferentes intereses, por lo que se trataba de una cuestión sistémica que había que abordar.

54. El representante de Hong Kong, China, manifestó que las exenciones de la obligación de trato NMF estaban sujetas a negociación, según lo prescrito en el párrafo 6 del Anexo. Reconocía que el artículo XIX trataba de la "negociación de compromisos específicos", pero subrayó la necesidad de ser pragmáticos a este respecto tanto en la evaluación como en las directrices. El representante del Japón coincidía con Hong Kong, China, con respecto a las exenciones de la obligación de trato NMF; formaban parte de las negociaciones, según lo dispuesto en el párrafo 6 del Anexo, lo que no ocurría en el caso del examen de las exenciones propiamente dicho.

55. La representante de Venezuela preguntó si el debate que se mantenía en el Consejo del Comercio de Servicios sobre las directrices era complementario del que tenía lugar en el Consejo General; su delegación había presentado un documento sobre esta cuestión al Consejo General y se preguntaba si tenía que presentarlo también en el Consejo del Comercio de Servicios con el fin de que se tuviera en cuenta en el debate. El representante de Hong Kong, China, dijo que el Consejo del Comercio de Servicios estaba evaluando todas las propuestas. Su delegación había confeccionado una lista de todos los documentos presentados hasta el 21 de julio y se preguntaba si podría pedirse a la Secretaría que la actualizara. El Presidente explicó que el Consejo del Comercio de Servicios había llegado a la pragmática decisión de que los documentos podían presentarse en uno u otro Consejo o en ambos. Añadió que podían tener lugar en el Consejo del Comercio de Servicios debates sobre este tema, pero que algunos Miembros se oponían a que el Consejo llegara a conclusiones en esta esfera. El representante de la Argentina indicó que la División del Consejo General había elaborado un resumen de todas las propuestas presentadas sobre las directrices y procedimientos de negociación, por lo que no era necesario pedir a la Secretaría un trabajo adicional.

56. Resumiendo el examen de este punto del orden del día, el Presidente dijo que el debate había tenido lugar sin perjuicio de las decisiones que se adoptaran en el Consejo General. Había un notable grado de convergencia entre las propuestas de los Miembros y era conveniente que se fueran aclarando también las esferas de divergencia. El Consejo del Comercio de Servicios tomaría nota de las declaraciones formuladas y, a reserva de lo que ocurriera en el Consejo General, podría volver sobre la cuestión en su siguiente reunión.

C. CUESTIONES SISTÉMICAS QUE PLANTEA EL ARTÍCULO V DEL AGCS

57. El Presidente recordó que en la reunión celebrada el 22 de junio el Consejo había mantenido un provechoso debate sobre las cuestiones sistémicas que planteaba el artículo V del AGCS. No había una opinión común en cuanto a la manera de avanzar con respecto a estas cuestiones: algunas delegaciones habían sugerido que debían abordarse en la próxima ronda de negociaciones y se habían presentado algunas propuestas al Consejo General sobre el esclarecimiento y fortalecimiento, en el contexto de la próxima ronda, de las normas de la OMC relativas a los acuerdos de integración regional. El Presidente había sugerido que el Consejo tomara nota de las declaraciones formuladas y volviera sobre la cuestión más adelante, a la luz de los debates que se mantuvieran en el Consejo General. La delegación de las Comunidades Europeas había presentado una nueva contribución para la reunión en curso, reproducida en el documento S/C/W/124 y WT/REG/W/35, de fecha 20 de septiembre de 1999.

58. El representante de las Comunidades Europeas explicó que el documento no se había presentado con objeto de reconsiderar el texto bien equilibrado del artículo V sino para aclarar algunas de sus disposiciones fundamentales. Se refería a las disposiciones de los apartados a) y b) del párrafo 1 del artículo V y no representaba sino un primer paso en las reflexiones de las Comunidades sobre esta cuestión. La clave de su interpretación era la nota de pie de página relativa al apartado a) del párrafo 1 del artículo V; en ella se especificaba que no podía excluirse *a priori* ningún modo de

suministro, sin que se hiciera extensiva esa prescripción al número de sectores o al volumen de comercio, lo que entrañaba que eran posibles las exclusiones *a priori*. No obstante, la cobertura sectorial debía ser lo más amplia posible, aunque existiera la posibilidad de exclusiones sectoriales. En cuanto al volumen de comercio afectado, dada la insuficiencia de estadísticas sobre los servicios, no debían utilizarse porcentajes de sectores/comercio excluidos sino que debían más bien aplicarse criterios indicativos. La prohibición de establecer nuevas medidas discriminatorias o que aumenten la discriminación (es decir, *statu quo*) sólo podía lograr el objetivo de "la ausencia o la eliminación, en lo esencial, de toda discriminación" establecido en el apartado b) del párrafo 1 del artículo V cuando esa discriminación estuviera ya en gran parte ausente o cuando se hubieran eliminado en lo esencial las restricciones. Si subsistieran restricciones importantes, no bastaría el *statu quo*. Con respecto al plazo para la eliminación de la discriminación, podría ser razonable la inclusión de un plazo indicativo en el caso de los servicios al igual que en el de las mercancías.

59. A modo de observaciones preliminares, el representante de Hungría indicó que coincidía en que el texto del artículo V no debía reconsiderarse pero requería aclaración. Los resultados de esa aclaración no debían aplicarse con efecto retroactivo; muchos acuerdos de integración económica se habían concluido antes de finalizar la Ronda Uruguay, lo que aumentaba la dificultad de analizar su conformidad con normas que se habían acordado después. Su delegación había presentado una propuesta sobre esta cuestión al Consejo General, que figuraba en el documento WT/GC/W/213.

60. El representante del Japón estaba asimismo de acuerdo en que el artículo V no debía reconsiderarse pero requería aclaración y dijo que también su delegación había presentado una propuesta al Consejo General.

61. El representante de Hong Kong, China dijo que debían aclararse las normas de la OMC sobre los acuerdos comerciales regionales, incluidas las del artículo V. Las condiciones que debían reunir los acuerdos de integración económica debían interpretarse estrictamente: la cobertura debía ser amplia, la liberalización sustancial y no debían crear obstáculos al comercio de países que no fueran parte en el acuerdo de integración económica en cuestión. Con respecto a las modalidades, señaló la importancia del enfoque gradual sugerido por las Comunidades Europeas e indicó que debía darse prioridad a los párrafos 1, 4 y 5 del artículo V. En relación con la cobertura sectorial, era preciso reflexionar más sobre el tipo de indicadores adicionales que podrían utilizarse, dada la insuficiencia de estadísticas sobre el comercio de servicios: por ejemplo, cifras relativas al PIB. En lo referente a la ausencia o eliminación, en lo esencial, de toda discriminación, no bastaría un *statu quo*, y el marco temporal no debía ser simplemente indicativo, sino obligatorio. Con respecto a los obstáculos al comercio con terceros, el hecho de que esos obstáculos fueran consecuencia de la armonización o alineamiento de las medidas comerciales de las partes en el acuerdo de integración económica podría ser una consideración pertinente, pero no cabía interpretar que los justificara automáticamente; era preciso reflexionar detenidamente sobre esta cuestión.

62. El representante de la República de Corea dijo que los acuerdos de integración económica tenían que estar en conformidad con el sistema multilateral de comercio y debían ser objeto de examen a efectos de transparencia. Era necesario aclarar el concepto de cobertura sectorial sustancial, la definición del alcance y el método de medición de, en lo esencial, toda discriminación y el marco temporal a que se refería el párrafo 1, así como la definición y el punto de referencia de los niveles globales de los obstáculos mencionados en el párrafo 4.

63. El representante de los Estados Unidos indicó que era mejor que esta cuestión se abordara en el Consejo General. Su delegación atribuía gran importancia a la prescripción de notificación contenida en el artículo V, ya que algunas de las cuestiones relativas a este artículo podían aclararse mediante notificaciones activas hechas a su debido tiempo.

64. El representante de la Argentina dijo que la posición de su delegación, reflejada en las actas de la anterior reunión del Consejo, era que no había necesidad de examinar el artículo V; toda aclaración equivaldría a renegociar su texto bien equilibrado y sensible, y la aplicación del artículo no justificaba ese examen por el momento.

65. Resumiendo el debate, el Presidente dijo que algunas delegaciones deseaban estudiar más a fondo el documento presentado por las Comunidades Europeas y que podría reanudarse el debate en la siguiente reunión. No obstante, reiteró que el Consejo del Comercio de Servicios estaba esperando instrucciones del Consejo General sobre las disposiciones de la OMC relativas a los acuerdos comerciales regionales y tal vez hubiera un límite al debate que pudiera tener lugar en el Consejo del Comercio de Servicios.

66. Como se estaba agotando el tiempo, el Presidente sugirió que se cambiara el orden de los puntos que figuraban en el orden del día y se abordara primero el punto F, que requería una decisión, para pasar después a examinar los otros puntos. Así lo acordó el Consejo.

D. ACEPTACIÓN DEL QUINTO PROTOCOLO

67. El Presidente recordó que en la última reunión la delegación de Costa Rica había informado al Consejo de que su Gobierno había concluido el procedimiento de ratificación del Quinto Protocolo, relativo a los servicios financieros, y había solicitado al Consejo la apertura del Protocolo a la aceptación. Después, la delegación de Costa Rica había enviado una comunicación formal a tal efecto al Consejo (S/C/W/122). También la delegación de Nicaragua había enviado una comunicación similar, distribuida con la signatura S/C/W/121, en la que se pedía al Consejo la apertura del Quinto Protocolo a la aceptación. Cuando se planteó esta cuestión en el marco del punto "Otros asuntos" en la última reunión, una delegación pidió información sobre la situación en materia de aceptación del Quinto Protocolo; la Secretaría había elaborado una lista a tal efecto. El Presidente pidió la opinión de las delegaciones sobre las dos solicitudes presentadas.

68. El representante del Japón dijo que su delegación estaba dispuesta a sumarse a un consenso, pero manifestó que era un procedimiento *ad hoc* excepcional. El Presidente propuso que el Consejo adoptara la decisión en proyecto de abrir de nuevo el Quinto Protocolo a la aceptación por Costa Rica y Nicaragua. Así lo acordó el Consejo. El texto de la decisión figura en el documento S/L/76.

69. Los representantes de Costa Rica y Nicaragua agradecieron a los Miembros la decisión de volver a abrir el Quinto Protocolo a la aceptación y reconocieron que se trataba de un procedimiento excepcional. El Presidente expresó la satisfacción del Consejo por su aceptación del Protocolo.

E. EXAMEN DEL ANEXO SOBRE SERVICIOS DE TRANSPORTE AÉREO DE CONFORMIDAD CON EL PÁRRAFO 5 DE DICHO ANEXO

70. El Presidente recordó que en su última reunión el Consejo había mantenido un debate preliminar sobre un documento presentado por las delegaciones de Nueva Zelandia, Chile y Singapur (S/C/W/113) sobre el examen del sector del transporte aéreo de conformidad con el párrafo 5 del Anexo. Como el documento se había presentado poco antes de la reunión, las delegaciones se limitaron a hacer observaciones preliminares. Algunas expresaron la opinión de que era necesario reunir información de base, pero querían estudiar las sugerencias hechas en el documento con mayor detalle antes de pedir nada a la Secretaría. Se había acordado volver sobre la cuestión en la reunión en curso para examinarla más a fondo.

71. El representante de Nueva Zelandia, hablando en nombre de las tres delegaciones que habían presentado el documento, explicó que se pretendía que la matriz en él propuesta fuera una actividad orientada a los Miembros y que eran éstos los que tenían que decidir su estructura real. Aunque no se

esperaba un acuerdo inmediato sobre esa sugerencia, las propuestas de que la Secretaría examinara las cuestiones relativas a la clasificación y la consignación en las listas y reuniera información sobre la labor de otros organismos eran oportunas, de carácter fáctico y podían cuadrar con la consideración de la matriz por parte de los Miembros. Señaló a la atención de las delegaciones la Declaración de los dirigentes económicos del APEC (distribuida con la signatura WT/L/313), en la que se apoyaba la aplicación de diversas medidas encaminadas a aumentar la competencia en el sector de los servicios de transporte aéreo, de conformidad con la recomendación del Consejo Consultivo Empresarial del APEC, y el estudio de nuevas medidas para liberalizar dicho sector.

72. La representante del Japón apoyó las dos propuestas: la relativa a la clasificación y a la consignación en las listas y la relativa a la compilación de información sobre la labor realizada en otros foros. En cuanto a la matriz, sugirió que se incluyeran también en la lista de cuestiones que debían ser objeto de examen los factores descritos en los acuerdos bilaterales y algunas cuestiones relativas a la política de competencia.

73. El representante de las Comunidades Europeas consideraba que la sugerencia sobre la labor relativa a la clasificación y la consignación en las listas era útil, pero necesitaba aclaraciones de las otras propuestas antes de poder acceder a ellas. Deseaba conocer las implicaciones de la referencia a la reglamentación de la competencia que se hacía en el párrafo 13 del documento y su relación con los principios de promoción de la competencia. Tampoco estaba claro si la mención del propio enfoque de política de los Miembros en el párrafo 14 se refería a su enfoque actual, en cuyo caso se había facilitado información durante el programa de intercambio de información, o a futuros enfoques que se estuvieran aún elaborando como objetivos de negociación. Reiteró que el examen formaba parte integrante de las negociaciones y no debía iniciarse hasta después de la Reunión Ministerial de Seattle.

74. El representante de los Estados Unidos estaba de acuerdo en la importancia de reunir información y apoyó la propuesta de que la Secretaría recopilara información sobre la labor de otros organismos. Su delegación estaba dispuesta a participar activamente en el examen; el objetivo último era lograr la liberalización del transporte aéreo mundial, de la manera que prometiera mayores avances y sin poner en peligro los beneficios obtenidos en contextos bilaterales o en acuerdos de integración económica. Se mostró de acuerdo en que la labor relativa a la clasificación y la consignación en las listas era útil y sugirió que los expertos gubernamentales presentaran contribuciones, pero no apoyó la propuesta sobre la competencia; había que reflexionar más sobre la propuesta de matriz. Su delegación consideraba el examen separado de las negociaciones; no obstante, los resultados del examen podrían utilizarse en las negociaciones si así se decidiera más adelante.

75. El representante de la Argentina no tenía objeciones a realizar el examen prescrito en el párrafo 5 del Anexo por separado de las negociaciones, pero dijo que en los momentos actuales era aún prematuro. La secuencia de la labor propuesta en el documento de Nueva Zelandia, Chile y Singapur no era adecuada. La labor propuesta sobre la consignación en las listas y la clasificación era prematura; asimismo, antes de avanzar con respecto a la propuesta de matriz era necesario analizar su contenido. Apoyó la propuesta de reunir información que se hacía en el párrafo 13.

76. En respuesta a algunas de las cuestiones planteadas, el representante de Nueva Zelandia dijo que se pretendía que la matriz fuera un objetivo a más largo plazo y que no hacía falta que en el examen *per se* se abordaran todas las cuestiones propuestas. Observó que los Miembros parecían dispuestos a acceder a que se realizara la labor de compilación de información sugerida; en cuanto a la clasificación y consignación en las listas, reiteró que la labor que había de realizarse era una labor de base de carácter fáctico e invitó a los Miembros a volver sobre esta cuestión en futuras reuniones. Los aspectos más sustanciales del examen tendrían probablemente que esperar hasta después de la Reunión Ministerial de Seattle.

77. Resumiendo el debate, el Presidente dijo que era necesario examinar más a fondo este punto del orden del día, en la siguiente reunión y en reuniones posteriores, pero que no había objeciones a que se pidiera a la Secretaría que reuniera información sobre la labor realizada en otros organismos, como se sugería en la primera parte del párrafo 13.

F. EXAMEN DE LAS EXENCIONES DE LAS OBLIGACIONES DEL ARTICULO II (NMF)

78. El Presidente recordó que en la última reunión, en el marco del punto "Otros asuntos", la delegación del Japón había presentado una propuesta sobre el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF (documento S/C/W/117), con el ruego de que se inscribiera en el orden del día de la reunión en curso.

79. Además de lo dicho en la última reunión, el representante del Japón indicó que el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF estaba prescrito en el párrafo 3 del Anexo sobre Exenciones de las Obligaciones del Artículo II y propuso que el Consejo del Comercio de Servicios pidiera a la Secretaría que elaborara una lista de las actuales exenciones de la obligación de trato NMF que sirviera de base para iniciar el proceso de examen.

80. Los representantes de Australia y Chile se mostraron de acuerdo con la sugerencia del Japón. La representante de Australia pidió la opinión de las delegaciones sobre la manera de realizar el examen y el representante de Chile sugirió que se realizara también un estudio sectorial de las exenciones de la obligación de trato NMF y de sus implicaciones. El representante de Corea dijo que el examen de las exenciones de la obligación de trato NMF debía iniciarse pronto, con el fin de eliminar obstáculos al comercio de servicios y mejorar el acceso a los mercados. Estaba de acuerdo en que se elaborara la lista propuesta y sugirió que la identificación de tipos comunes de exenciones y de pautas sectoriales podría contribuir a una futura liberalización. El representante de Hong Kong, China se mostró de acuerdo con la propuesta del Japón y sugirió que, para aumentar la transparencia, se analizaran las exenciones no sólo por Miembros sino también por sectores e indicando los casos en que aparecían con mayor frecuencia.

81. El representante del Canadá dijo que su delegación no ponía objeciones al examen, pero le preocupaba el momento sugerido y prefería que se iniciara después de la Reunión Ministerial de Seattle. Añadió que el párrafo 4 del Anexo sobre Exenciones de las Obligaciones del Artículo II era claro en cuanto a lo que llevaba consigo el examen.

82. El representante de las Comunidades Europeas dijo que no podía aceptar todavía la propuesta del Japón; observó que había ya una lista de exenciones de la obligación de trato NMF que era de dominio público y que, aunque estaba prescrito un examen de dichas exenciones, podía llevarse a cabo en el marco de las negociaciones y, en particular, en el de determinadas negociaciones sectoriales.

83. El representante de la Argentina indicó que los párrafos 3 y 4 del Anexo contenían un mandato que el Consejo tenía que respetar, pero que la propuesta japonesa correspondía a una etapa posterior. Se oponía a todo estudio de la repercusión de las exenciones de la obligación de trato NMF, puesto que iría más allá del mandato del Anexo, pero no se oponía a que se hiciera una compilación, aun cuando coincidía con la observación de las Comunidades Europeas de que ya existía una lista de ese tipo. Estaba también de acuerdo con el Canadá en que el examen no debía comenzar antes de la Reunión Ministerial de Seattle.

84. El representante de los Estados Unidos dijo que existía ya, en efecto, una lista de exenciones de la obligación de trato NMF y no había necesidad de pedirla expresamente; su delegación reflexionaría sobre la propuesta de que esa lista se hiciera también por sectores. Pidió la opinión de las delegaciones sobre cuál debía ser el resultado del examen y sobre la manera de proceder y de

realizarlo. Estaba de acuerdo en que no era necesario iniciarlo antes de la Reunión Ministerial de Seattle y reiteró la posición de su delegación de que el examen era un proceso separado de las negociaciones.

85. El representante de Nueva Zelandia estaba de acuerdo con la premisa central del Japón de que la reducción de las exenciones de la obligación de trato NMF era una cuestión importante que había que abordar en la próxima ronda de negociaciones y apoyó su propuesta de que la Secretaría elaborara una lista de exenciones por Miembros; teniendo presente que existía ya una lista de ese tipo, se hizo eco de la sugerencia de Chile de que se elaborara por sectores. Se inclinaba también a aceptar la sugerencia de que se formaran grupos para poner de relieve las exenciones más frecuentemente utilizadas.

86. El representante de Egipto apoyó la propuesta de que la Secretaría elaborara una lista de exenciones y se mostró partidario de que el examen se realizara después de la Reunión Ministerial de Seattle. Coincidió con la posición de los Estados Unidos de que el examen era un proceso separado de las negociaciones.

87. El representante de Hungría estaba de acuerdo en que iniciar el examen en la siguiente reunión del Consejo sería prematuro y en que existía ya una lista de exenciones de la obligación de trato NMF. En cuanto al fondo de la cuestión, observó que las exenciones de la obligación de trato NMF constituían excepciones, pero que no cabía duda de que eran legales siempre que, de conformidad con el párrafo 2 del artículo II del AGCS, cumplieran las condiciones establecidas en el Anexo. Observó asimismo que, como se decía en la comunicación de los Estados Unidos distribuida con la signatura S/C/W/119, el no haber incluido en la lista ninguna exención NMF no denotaba necesariamente una política abierta, de lo que se deducía también que no podía alegarse que los Miembros que mantenían exenciones no tuvieran una política de apertura al comercio de servicios precisamente por la existencia de esas exenciones.

88. El representante de Hong Kong, China expresó su decepción por las reacciones de los Miembros. Señaló que, de conformidad con el párrafo 3 del Anexo, el examen tenía que realizarse y los Miembros que habían sugerido que se aplazara hasta después de la Reunión Ministerial de Seattle debían tener en cuenta el Anexo. El examen no tenía que ultimarse antes de dicha Reunión, pero hubiera deseado que los Miembros convinieran por lo menos en que se realizara cierta labor de transparencia.

89. Un representante de la Secretaría de la OMC señaló que la mayor parte de la información sobre las exenciones de la obligación de trato NMF era ya de dominio público. La Secretaría había elaborado un documento, que databa de 1994, sobre todas las exenciones enumeradas en la Ronda Uruguay y estaba ya realizando una actualización para abarcar las exenciones establecidas durante la prórroga de las negociaciones sobre los servicios financieros y sobre las telecomunicaciones básicas.

90. Resumiendo el debate, el Presidente dijo que el Consejo tomaría nota de las declaraciones formuladas y volvería sobre esta cuestión en su siguiente reunión, en cuyo orden del día figuraría entre los primeros puntos.

G. OTROS ASUNTOS

91. El Presidente dijo que la representante de Australia había planteado una cuestión en el marco de este punto del orden del día en relación con el documento presentado por su delegación y la delegación de Chile sobre "Fórmulas horizontales y modelos de negociación".

92. Dada la escasez de tiempo, la representante de Australia se limitó a presentar el documento, que trataba de los enfoques de negociación que se habían utilizado en la OMC y que podían

calificarse de fórmulas. Indicó que recibiría con agrado las observaciones que pudieran hacer los Miembros en la siguiente reunión del Consejo.

93. El Presidente dijo que el Consejo examinaría el documento en su siguiente reunión, prevista para el lunes 18 de octubre de 1999. Anunció asimismo que el Sr. Kenneth da Nobrega, del Brasil, asistía a su última reunión del Consejo del Comercio de Servicios; en nombre de los Miembros, le agradecía su contribución y le deseaba toda suerte de éxitos en el futuro.
